

# El Día de Palencia

Anuncios, esquelas y comunicados } Según tarifa del periódico.  
PAGO ANTICIPADO  
Administración: Mayor pral., 15.—Teléfono 8 (Edificio de la Federación)

Periódico de información general

PROPIEDAD Y ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS CATÓLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA  
La correspondencia al Sr. Director de EL DÍA.—Escriban siempre: Apartado de Correos, núm. 34

Suscripciones: { Trimestre: 6 pesetas  
Semestre: 12 }  
América y Portugal: 30 ptas. al año  
Redacción e Imprenta:  
Mayor Pral., 15 Teléfono 8  
(Edificio Social de la Federación)

AÑO XXXVII—2.ª época

Corresponsales en Madrid y capitales de la región

Viernes 22 de Enero de 1926

Corresponsales en todos los pueblos de la provincia

Número 11397

## HOJA DEL DÍA

### Del P. Mariana a Pablo Iglesias

Eso de los nombres de las calles, va siendo ya un asunto en que la autoridad debiera intervenir. Ese baile de nombres, a que los municipios de España tienen sujetas las calles de su respectiva demarcación, degenera en los límites de lo abusivo, cuando no llega a invadir los del ridículo.

Los antiguos, con mucho más sentido práctico que nosotros, no se entretenían en tomar acuerdos acerca del bautismo de las calles. Dejaban que espontáneamente las bautizaran las circunstancias, y cada una tenía el nombre que más se armonizaba con su origen, con su historia, o con su fisonomía, lo cual, daba a los nombres tal carácter de permanencia, que el nombre y la calle parecían siempre inseparables y se transmitían de generación en generación como herencia irrepudiable.

La calle que nació con el nombre «del Perro», calle del perro se conservó durante toda la vida, y como calle del perro hubiera muerto, si estos últimos tiempos no hubieran dado en la manía de que los nombres de las calles, pueden y deben ser algo más que un apelativo que las distinga de las demás, convirtiéndose en un homenaje, más o menos durable, rendido a la memoria de los hombres que fueron, o de los hechos que sucedieron.

Una vez introducido el sistema, y dada la afición que nos ha entrado en estos tiempos por los homenajes, quizás por lo mismo que son ahora tan pocos los hechos y los acontecimientos que merecen verdaderamente ser homenajeados, ha venido a resultar que nos han faltado calles dedicadas a tantos «héroes» y a tantas «acciones grandes», como tenemos, o creemos tener, dignas de homenaje.

Por eso es preciso que los «héroes» turnen en el disfrute de las calles, y tiempo ha de llegar en que el nombre de una calle no podrá usufructuarse por cada uno de los «héroes» o de los «nobles acontecimientos» más allá de seis meses.

La calle que fué ayer de Fernando el Santo, es probable que se llame hoy, calle de Voltaire, y más probable toda-

via que mañana sea bautizada—a cualquier cosa llaman bautizar en estos tiempos—con el nombre de Lenin.

No suelen ser más acertadas, ni más oportunas, en la mayoría de los casos, las substituciones de nombres, que en los rebautizos de las calles se suelen emplear; porque para alejarnos lo más posible de las prácticas y de los usos del catolicismo, no nos conformamos con bautizar a las calles una sola vez, sino que las bautizamos sucesivamente dos, tres, o cuatro o más veces. ¡Tal es la eficacia de estos menguados bautismos que acostumbramos a usar!

Ni siquiera tenemos el cuidado, de que la sucesión de nombres adquiera carácter de ascendente, pasando siempre, como fuera lógico, de menor a mayor. Nada de eso.

Ahora mismo en Almería, a la calle del P. Mariana, se ha intentado poner nada menos que el nombre de calle de Pablo Iglesias.

¡Del Padre Mariana a Pablo Iglesias! Ni Pablo Iglesias podía haber llegado a más, ni la calle podía llegar a menos.

Si siquiera se hubiera puesto el nombre de Pablo Iglesias a una calle que antes se llamara del Queso, del Gato, o de la Roca, nada hubiéramos tenido que objetar. Es probable, aunque no seguro, que la calle hubiera ganado con el nombre.

Pero dar el nombre de Pablo Iglesias a la que ha llevado hasta ahora el nombre del P. Mariana, es algo por el mismo estilo, que si a la calle del Elefante la cambiásemos su nombre por el de la calle de la Pulga.

Y a eso no hay derecho.

Fernando

## CRONICILLA

### CAFÉ EXPRES

La exigente moda ha conseguido una innovación más en las costumbres públicas, haciendo que en los bares y establecimiento similares se sirva café expés.

He aquí un pequeño detalle del vértigo de la velocidad que se ha apoderado de los individuos.

La vida es un soplo, mas la sociedad quiere que ese soplo se reduzca a la mínima expresión.

Queremos que los días, los meses y los años pasen corriendo, y no pensamos que la muerte se acerca.

Al niño se le viste como a una persona mayor antes de tiempo, como si la infancia disgustara a sus padres.

La juventud entra en la vida social artificiosa, prematuramente.

A los espectáculos y diversiones hay que darles nuevo carácter y modalidad, al vestido forma varia, al alimento denominación excéntrica.

A toda marcha caminamos por las sendas de la vida, iniciando nuevas ilusiones que se desvanecen, porque son mentira y farsa.

Al corazón humano, hecho para sufrir, no se le puede engañar y por eso mismo cuanto más trate la moda de entretenerle, mayores desengaños y más hondas tristezas ha de experimentar.

Alfonso Cubillo

## LA FUNERARIA

V. de F. Hontiyuelo

MAJOR PRAL., 184. PALENCIA

## PROSAS FRIVOLAS

### EL COLEGIAL

Ha llegado a mi carnet de apuntes un tema curioso por lo que tiene de característico y sentimental. He visto al colega de Bachillerato con su blusa y la cara alegre, dicharachero y chistoso, conversando con dos o tres compañeros sobre las delicias de las vacaciones y remedando la conducta de tales o cuales profesores. Su cara risueña y su espíritu vivaracho reflejaba una nostalgia verdadera en el fondo de su corazón.

Terminaba de llegar de vacaciones y con el maletín delante, después del pasado y triste viaje de regreso, caminaba desde la estación hacia el Colegio maldito que le iba a retener prisionero durante mucho tiempo.

Al día siguiente, después de haber llorado su mala suerte la noche de llegada con todos los internos del Colegio y haber disfrutado la suculenta propina con sabrosos manjares, hombreado en los cafés y paseando las calles orgulloso, le tocaba ver otra vez la cara de los antipáticos profesores que le podían preguntar alguna lección que no tuviera preparada.

Después las injusticias del Colgeio, de su profesorado y dependencia, le enfadaba y le hacía pensar en la dicha de los días felices de estar con la familia.

Pero, lectores, esta tristeza y este pesar se trocó en feliz alegría y fortuna en el día que terminó sus estudios y más aún en el que concluyera su carrera autorizada. Sin tal freno para los sueños de la infancia no hubiera podido ser hombre de carrera distinguida o no podría haber adquirido una educación relativa, por lo menos, y el «algo» de la vida que solo le enseña el roce de unos con otros. El Colegio negaba de los días de su internado, fué el palanque donde se despertó su espíritu escolar y su amor a las cosas queridas; fué, lectores, el campo por donde rodaron sus esperanzas, sus ilusiones y lo que es más, sus trabajos que le habían de iniciar en el cumplimiento de sus deberes y podían conquistarle con el tiempo un gozoso y brillante porvenir, pleno de una aureola de cariño y constancia.

El Colegio, que tortura los tranquilos años de la infancia, es una necesidad para la buena formación del estudiante universitario; es un medio poderoso de ilustración y de gimnasia mental que recrea las ansiedades del espíritu juvenil, brindándole un porvenir virtuoso.

A. Santos y Pastor

## CRÓNICA

### «EL ULTIMO PAPEL»

Cuando el inolvidable Padre Graciano Martín planeaba con juvenil entusiasmo la organización de «Nuestra Novela», al ocuparse de los colaboradores, puso, en primer término, el nombre ilustre de los Hermanos Alvarez Quintero.

—Yo les hablaré—me decía—yo les hablaré y verá usted como ellos, bondadosos y atentos, me complacen y laboran en nuestra obra.

Y al hablar de los Quintero, la palabra del Padre Graciano, reflejaba fielmente la admiración y profunda estima que sentía por los insignes comediógrafos.

El deseo del Padre Graciano se ha cumplido. En la próxima semana «Nuestra Novela» podrá ofrecer a sus lectores las primicias de una nueva obra quinteriana titulada «El último papel», y, publicará además en dicho número, a guisa de prólogo, un estudio acerca del teatro de los Hermanos Alvarez Quintero, original del susodicho Padre Graciano Martínez, trabajo que ha permanecido inédito hasta ahora, con otros preciosos estudios acerca del teatro español, que el inclito, agustino dejó al morir.

«El último papel» es una joyita, una verdadera filigrana con todos los caracteres y valores del noble arte quinteriano.

Dice el Padre Graciano, en su admirable estudio, que la filosofía que los Hermanos Quintero profesan es la del optimismo, y bendice y alaba esa humanitaria alegría, que es como un privilegiado don del cielo.

¿Sabéis cuál es el secreto de esa filosofía?

manos Quintero—como que los Her-

des creadores—ponen corazón y sinceridad en su arte. He ahí todo el secreto.

Tienen un maravilloso ingenio, tienen un raro don de observación, tienen una delicada gracia; pero sobre todo eso, ponen, lo que más vale, la nota inconfundible, soberana y decisiva, de la sinceridad y del sentimiento.

En esta época del «intelectualismo» pedante, de los escritores secos, fríos y cerebrales, de los que sólo ponen en sus obras viejas cosas manidas y sacadas de otros libros, este arte de los Quintero llega directamente al gran público y triunfa, decisivo, porque tiene ese aliento creador que sólo se fraga en lo más puro e íntimo del alma.

El teatro de los Quintero acusa una sensibilidad artística, al que han llegado muy pocos. Es un don de simpatía y de amor, que irradia hacia el ambiente y que envuelve cada escena en luz de poesía, prestando vida a las cosas, y haciendo que intervengan en la acción todo el pequeño mundo que rodea a los personajes.

La labor de los Quintero—como la de todos los grandes creadores—tiene algo de las abejas que sacan directamente miel de las flores.

Así ellos recogen poesía del natural; todos sus personajes, hasta los secundarios.

## Médico militar

Medicina general. Enfermedades secretas. Piel  
DIATERMIA

Faradización, Endoscopia, etc. Consulta: de 12 a 2 y de 8 a 10.

## Clarete del Paramillo

Se vende de la nueva cosecha.

Vino elaborado con esmero.

Fermentando la uva separada del rampojo

Precios:

Litro, 50 céntimos.

Embotellado: Una botella 45 céntimos.

» Docena de botellas 5'25 pesetas.

Se garantiza la pureza.

Se sirve a domicilio.

Corral 1.º de los Soldados. (Accesorio de la calle Mayor Pral., 27)



## TUDELA - VEGUIN

Cemento Portland de absoluta garantía, según lo demuestra su empleo en las obras de más importancia, como puentes, canales, puertos, etc.

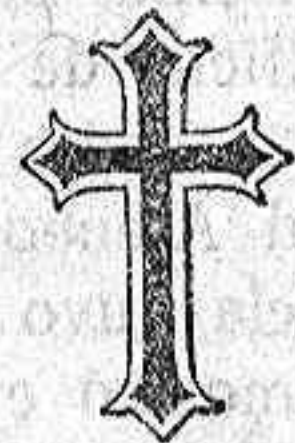
Precios y condiciones a

Segundo Costillas

Apartado de Correos núm. 51,

Teléfono núm 2-68

LEÓN



La señora

# Doña María Guadalupe Díez Pinto

FALLECIÓ EN CISNEROS

EL DÍA 22 DE ENERO DE 1926

a los 52 años de edad

D. E. P.

Su desconsolado hijo Andrés Sancho Díez; hija política doña Severina Paredes Frechoso; primos y demás parientes,

Suplican a sus amigos se sirvan encomendar a Dios en sus oraciones el alma de la finada, por lo que les vivirán agradecidos.



La señora

# D.ª Honorata González Vicente

falleció en Requena de Campos

EL DÍA 18 DE ENERO DE 1926

a los 45 años de edad

después de recibir los Santos Sacramentos

D. E. P.

Su desconsolado esposo Arturo Román; hija Teódula Román; padres políticos Prócuro Román, Dominga Redondo y Cesárea Barcenilla; hermano Jesús González; hermanos políticos Emilia Ustio, Ramona Alvarez, Fermín Martínez, Higinia García, Cándido y Clementino Román, Eugenia Manrique; tíos, primos y demás familia,

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendar a Dios el alma de la finada, por lo cual les vivirán eternamente agradecidos.

No se reparten esquelas





